# Celebración del Inicio del Catecumenado (C.F., sin catecúmenos).

- Esta celebración se realiza para iniciar el Catecumenado propiamente dicho, después del Pre-catecumenado.
- Se la invita y se prepara a participar a toda la Comunidad. Acompañan a los catequizandos especialmente sus padres, sus padrinos, y los demás familiares, amigos, catequistas.
- Para que participen todos, es aconsejable hacer la «Celebración del Inicio del Catecumenado» en el contexto de una Misa dominical.
- ✗ Está previsto que se les obsequie a los chicos que comienzan esta etapa de Catequesis familar, una pequeña cruz para llevarla en el pecho. Hay que prever a tiempo, quiénes se encargan de traer las crucecitas, si se consiguen cruces iguales para todos, o si los padrinos regalan una a su ahijado...
- Hay que preparar una Biblia para cada familia. Sería lindo que los padrinos (o abuelos) se la dediquen a su ahijado/nieto con un verso bíblico como lema, y que la firmen también los catequistas (Guía y Animador).
- \* Para el uso en la catequesis y en la liturgia nuestros Obispos piden y recomiendan la Biblia "argentina": «El libro del Pueblo de Dios». Pero también otras versiones pueden enriquecer el trabajo en grupo, por su diversidad de notas explicativas, etc. ¡Cuidado con ediciones de lujo, que suelen costar mucho, pero la traducción no suele ser la más adecuada! Si hay dudas, consultar con el párroco.
- Se podría ambientar la iglesia con un gran cartel que diga, por ejemplo: «Tu Palabra me da Vida», o: «Tu Palabra, Señor, es la Verdad y la luz de mis ojos.»
- En lo posible, el párroco mismo preside la Celebración.
- La forma de la Celebración que aquí se ofrece, supone que ella se realiza dentro de la Misa de toda la Comunidad.

- Conviene que haya un "ensayo" previo entre los catequistas, padres y padrinos, Guías de Liturgia y los animadores del canto del Pueblo de Dios, pero sin los niños categuizandos.
- Recordemos: La expresión «Catecúmeno» se refiere a una persona no bautizada.

# DESARROLLO DE LA CELEBRACIÓN:

Guía:

Comenzamos con alegría este encuentro con el Señor Jesucristo, cantando: \_\_\_\_\_\_.

- El canto acompaña la PROCESIÓN DE ENTRADA de la Misa, como de costumbre. ¡Ojo! El Leccionario con dos cirios entra más tarde.
- El sacerdote comienza la Misa, como de costumbre, "En el Nombre del Padre...", y saluda a la asamblea.

Guía:

Nos alegramos inmensamente por poder contar entre los miembros de nuestra Comunidad cristiana a estas familias, que hoy comienzan una nueva etapa en el Camino de la Categuesis familiar.

Celebrante:

#### Queridos hermanos:

El Señor Jesucristo llama a cada uno de ustedes por su nombre y los invita a seguirlo, que vayan con Él y vean dónde Él vive, y se queden con Él.



■ El Celebrante (al que se tenía haber pasado una lista de los nombres de cada familia) llama a cada familia, y ella responde:

"Aquí estamos, Señor, porque Tú nos has llamado."

Celebrante:

Oremos, primero en silencio, a Dios Padre, por estos hermanos nuestros que han escuchado el llamado de su Hijo Jesucristo, y están dispuestos a seguirlo.

Dios, Padre bondadoso:
Tú has tocado el corazón de cada uno
de estos hermanos nuestros, y los has
movido para que participen en la cate-

quesis y en toda la vida de tu Iglesia. Han respondido a tu llamada.

De muchas maneras se manifiesta tu Gracia en sus vidas. Ahora han pedido poder aprender cada día mejor a seguir a tu amado Hijo Jesucristo. Por eso te damos de corazón las gracias.

**X** Con las manos extendidas:

El Señor los guíe con su Amor divino el camino que ustedes se propusieron recorrer.

Los asista bondadosamente en todo momento.

Los ayude en las dificultades y los haga perseverar en el Camino cristiano.

Los ilumine y fortalezca con su Palabra.

Cada día más profundamente, les haga ver cuánto bien nos hace estar con Jesús, saboreando su sabiduría y su Amor divino.

Por el mismo Señor Jesucristo que vive y reina por los siglos de los siglos.

Amén.

Guía:

Los padres, padrinos, abuelos y demás familiares bendicen a los niños, marcándolos con una cruz en la frente. Significa que pertenecen a Cristo. Todos repetimos en voz alta las siguientes palabras del Celebrante:

Celebrante:

N. recibe en la frente la señal de la cruz.

Tú perteneces a Cristo.

Él te salva con su Cruz y Resurrección.

En este momento, los padrinos (o abuelos, o los mismos papás) pueden entregar una pequeña cruz al niño, colgándosela alrededor del cuello.

Celebrante:

Oremos.
Dios, Padre bondadoso:

Jesús murió por amor a nosotros y por nuestra Salvación en la cruz.

Por su gloriosa Resurrección convertiste este signo de sufrimientos y de la muerte en el signo de la esperanza. Por la Cruz y la Resurrección de Jesucristo nos ofreces la Vida eterna.

Por eso hemos marcado a estos hermanos nuestros con la señal de la cruz.

Con las manos extendidas sobre los candidatos:

Te pedimos que extiendas tus manos de Padre celestial sobre ellos. Protégelos con este signo de amor y victoria, por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.



- A continuación se hace una solemne ENTRADA DE LA SAGRADA ESCRITURA (Leccionario, o un ejemplar digno y grande de la Biblia). El encargado de esto (diácono, si hay) la porta bien en alto, y es acompañado con dos acólitos con cirios encendidos.
  - X Mientras avanza el que porta la Biblia:

Guía:

Saludemos al Señor: Su Palabra nos llega como Palabra de **Vida**.

El coro (un grupo o solista) canta:

Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor.

Tu Palabra es eterna; en ella esperaré.

Guía:

Los catequistas y los padres y padrinos saludan la Palabra de Dios.

Los catequistas y «responsables» cantan:

Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor.

Tu Palabra es eterna; en ella esperaré.

Guía:

Y ahora aclamamos todos:

Todos cantan:

Tu Palabra me da vida, confío en Ti, Señor.

Tu Palabra es eterna; en ella esperaré.

Se coloca el libro en el ambón y los cirios a los lados.

Celebrante:

Pidamos al Señor que nos ilumine, uniéndonos en oración. OREMOS.

X Breve silencio.

Señor, Tú dijiste: "No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Te pedimos humildemente que nos alimentes con el Pan vivo de tu Palabra, para que tengamos la Vida Eterna. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

### Sigue el Rito del «EFATÁ»:

✗ Ya que a continuacón las familias con sus catequistas van a profundizar el evangelio del sordomudo (Mc.7,31-37), en este momento se realiza solamente el gesto de abrir el oído.

Guía:

Ahora imploramos la gracia de escuchar la Palabra de Dios con oídos, mente y corazón bien abiertos.

Celebrante:

Alguna vez el Señor Jesucristo sanó a un sordomudo diciéndole: "Efatá, que significa: ¡ábrete!".

Oueridos niños:

abran sus oídos y corazones para escuchar atentamente la Palabra de Dios.

El Celebrante toca los oídos de cada niño mientras pronuncia la palabra «efatá». (Si son muchos, basta que lo diga de modo general.)

## ¡Efatá! ¡ábrete!

Sigue la Misa con la Primera Lectura, como de costumbre.



Después de la homilía se realiza la ENTREGA DE LA BIBLIA (o al menos del Nuevo Testamento).

Guía:

La Palabra de Dios es para todo su pueblo. Todos tenemos el derecho y la necesidad de leerla y meditarla en nuestros corazones. Por eso, hoy, al iniciar esta nueva etapa de la Catequesis familiar, estos nuestros hermanos reciben el sagrado texto del "Libro del Pueblo de Dios".

Los catequistas, en orden, invitan a cada familia de su grupo, una por una, a acercarse para recibir la Biblia.

Categuista (Coordinador):

Invitamos a la familia N. a acercarse para recibir un ejemplar de la Biblia.

- 🗶 ...y siguen las demás familias...
- ✗ Al entregar cada ejemplar de la Biblia, o, al menos, del Nuevo Testamento:

Celebrante:

Reciban la Palabra de Dios. Que ella ilumine siempre la vida de su familia.

Si hay muchas familias, es suficiente decírselo a cada grupo, o sólo una vez.

Guía:

Demos gloria a Dios que entrega su Palabra a su Pueblo. Levanten en alto el texto de la Sagrada Escritura que tienen en sus manos, y cantemos:

El coro (un grupo o solista) canta:

¡Tu Palabra, Señor, es la Verdad, y la luz de mis ojos! Guía:

Las familias de Catequesis familiar con sus catequistas cantan:

Los Catequistas y las familias de Catequesis familiar cantan:

¡Tu Palabra, Señor, es la Verdad, y la luz de mis ojos!

Guía:

Y ahora cantamos todos:

Toda la asamblea:

¡Tu Palabra, Señor, es la Verdad, y la luz de mis ojos!

ORACIÓN UNIVERSAL u ORACIÓN DE LOS FIELES:

Celebrante:

Todo cristiano necesita conocer la Palabra de Dios. Necesita estudiarla, meditarla, orarla para amarla. Y ante todo necesita vivirla. Pidamos al Señor, que Él nos ayude a poner en práctica su Palabra:

Lector 1 (catequista):

Por todos los cristianos del mundo, para que tu Palabra fortalezca nuestra Fe y nuestra Esperanza...

Todos cantan, después de cada intención:

Danos, Señor, tu Palabra. Oye, Señor, mi oración.

Lector 2 (un papá, mamá):

Por nuestros hijos con los que hoy recibimos el Libro del Pueblo de Dios, para que juntos descubramos su mensaje con alegría, y vivamos decididamente sus enseñanzas...

Lector 3 (un niño de categuesis):

Por todos los que nos ayudan en la catequesis, especialmente nuestros papás, para que tu Palabra, Señor, nos ilumine y nos anime a todos...

Lector 4 (un miembro de la Comunidad):

Por estas familias nuestras, para que encuentren en nosotros una Comunidad que se distinga por el amor fraterno, y en su camino sean acompañadas con nuestro sincero y constante apoyo...

Lector 5:

Por todos nuestros enfermos, por los más necesitados, por los que padecen hambre y sufren injusticias, para que les tendamos una mano, y tu misericordia les llene de esperanza...

Celebrante:

Dios eterno, origen y meta de nuestra vida:

Con las manos extendidas sobre las familias de Catequesis familiar:

Mira con bondad a estas familias muy queridas.

Concédeles que escuchen gustosamente la Buena Noticia de tu Hijo Jesucristo,

y así se afiancen en la fe y en la esperanza, reciban fuerzas de lo alto, y puedan experimentar siempre tu Amor divino.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Celebrante:

Queridas familias que inician esta etapa nueva en la catequesis:

La alegría de ustedes es también una inmensa alegría para todos nosotros, para toda la Iglesia. Queremos seguir acompañándolas en el Camino de la fe. Que Dios siempre los bendiga a todos abundantemente.

- Y seguramente no faltará un caluroso aplauso para expresar la alegría de toda la Comunidad y animar a las familias que están caminando en el Camino de Cristo.
- Sería muy lindo que después de la Misa, todos los que puedan, vayan a ir a saludar a las familias que comienzan esta etapa tan importante, compartiendo su alegría en una breve convivencia más bien informal.